

Denominaciones de la ofita en vascuence

por

el Conde de Peñaflorida

A la memoria de mi mejor amigo, D. Manuel de Cincunegui y Chacón, Ingeniero de Minas, vltimente asesinado en Madrid por los enemigos de nuestra Santa Cruzada.

En mis correrías por la provincia de Guipúzcoa, como vocal del Instituto Geológico y Minero de España, para confeccionar el Mapa Geológico a escala 1:50.000, he podido recoger tres acepciones distintas de la citada roca eruptiva, en vascuence.

Sabido es que la Ofita es una Diabasa cuya denominación obedece a la semejanza de su aspecto externo con la piel de algunos ofidios. Dos de sus propiedades físicas más salientes son su gran dureza (*) y su termofilia.

La presencia de la Diabasa en grandes masas es una de las características geológicas de esta región, en contraposición con lo que ocurre en el resto de la Península, donde aparece, generalmente, en pequeños asomos acompañando al terreno Triásico.

La abundancia de esta roca lleva consigo su vulgarización y como consecuencia la necesidad de denominarla en el idioma vernáculo.

Estas tres denominaciones son: ZINKUN-ARRI; ESNEKO-ARRI, ESNAL-ARRI y ESN-ARRI; y AUNTZ-ARRI.

ZINKUN-ARRI.—No he podido hallar el significado exacto de esta palabra, ni, por lo tanto, la razón de que la Ofita haya podido recibir tal denominación en vascuence.

Aunque en un principio creí hallar en el vocablo ZINKI (fuertemente, firmemente, formalmente) (1), (2), la clave de este enigma,

(*) 6,5 de la escala de durezas de Mohs; equivalente a la del acero.

(1) J. Francisco Itzquilbel. Diccionario bilingüe.

(2) Azcue.

fundado en lo que parecía alusión a la fortaleza y firmeza de esta roca, he podido convencerme posteriormente del error en que me hallaba al no poder encontrar para las radicales ZI y ZIN el significado adecuado.

ZI — punta, bellota y junco según los distintos parajes (2).

ZIN — juramento, como sustantivo, y fiel, como adjetivo (2).

Más natural y lógica me parece la traducción de ZINKUN por cigüeña (1), (2), (9), a pesar de que hoy no se conocen cigüeñas en tierras donde se habla el vascuencé, pero debe recordarse, en cambio, la gran extensión que abarcaba, en tiempos, la tierra de habla vascongada.

ZINKUN-ARRI debe, pues, traducirse por Piedra de la Cigüeña.

Para completar la información acerca de este vocablo debo citar la existencia de tres caseríos, del término municipal de Aya, denominados: Zinkunegi-aundia, Zinkunegi-onuzkoa o zuria y Zinkunegi-saletxe (se pronuncia Zinkunegui) (3), cimentados, los tres, en la periferia de un asomo ofítico.

De aceptar esta traducción, se plantea el problema del conocimiento de la relación que existe o haya podido existir entre la ofita y la cigüeña.

ESNEKO-ARRI, ESNAL-ARRI o ESN-ARRI (Piedra de la leche) (4).—De los tres modos la he oído denominar, pero deben considerarse como uno solo, ya que sus variantes consisten, solamente, en modalidades de composición, pues tanto la raíz como el sufijo ARRI son siempre los mismos.

Este nombre debe su origen, probablemente, a la utilización de cantos rodados de ofita para cocer la leche en el KAIKU, previamente calentados al fuego (4), (5), (6).

Me seduce la idea de suponer que intuitivamente se tuvieron en cuenta las cualidades, ya citadas, de esta roca, en la invención de este procedimiento de cocción. La gran dureza de la ofita hace que los cantos rodados que produce su descomposición y erosión, adquieran formas redondeadas de superficie tersa y limpia, y su termofilia favo-

(3) Luis de Elizalde. Catálogo de voces toponomásticas.

(4) Sociedad de Estudios Vascos. Eusko-Folklore. Publicación de Eusko Ikaskuntza (Litocultura).

(5) Telesforo de Aranzadi. Geografía del País Vasco-Navarro.

(6) J. Aguirre. Euzko-Bilkin-De'gi. Museo Vasco Etnográfico.

rece la rápida absorción del calor que presta a la leche para su inmediata cocción en el recipiente de madera.

Dícese que por este procedimiento adquiere la leche un regusto especial, muy agradable al paladar.

AUNTZ-ARRI (Piedra de la cabra) (7).—Difícil es también aquí hallar la relación existente entre la cabra y la ofita. Aun cuando en este caso es posible que quiera hacerse alusión al origen de la leche que se cuece en el *KAIKU*.

Debo expresar mi agradecimiento a mis buenos amigos los señores D. Ignacio María de Echaide y a D. Fausto de Arocena por la valiosa ayuda que me han prestado en estos atrevidos escarceos por el campo de la filología y la toponimia euskaras.

(7) Sociedad de Estudios Vascos. Indicaciones elementales sobre la formación y los usuales componentes de las voces toponímicas vascas.

(8) Ignacio María de Echaide. Tratado de Sufijación, Prefijación y Composición en el idioma Euskaro.

(9) P. Garmendia. Nombres de pájaros en euskera. Revista Internacional de Estudios vascos (1934).

